

EN LOOR de

# Gabriel y Galán

En el homenaje que con motivo del cincuentenario, se le ha rendido en la villa bellísima de HERVAS, el día 16 de Enero, celebrado en su Escuela de TRABAJO, después de colocar una corona de laurel en la placa de la calle de su nombre; escenificar diversas composiciones del poeta y rifarse un tomo de sus Obras Completas, para el monumento del Guijo, pronunció el Maestro Nacional y Secretario de aquella Escuela, Sr. Sánchez Herrero, esta presentación lírica de las poesías representadas.

Antes se había recitado un soneto inédito, titulado «A UN SABIO», que en autógrafo del mismo vate, posee un vecino de la villa, como reliquia de familia transmitida de padres a hijos.

El Director del Centro organizador Sr. Cid, pronunció ante la corona, unas bellísimas palabras explicativas del acto y rezó una oración por el descanso eterno del poeta el Profesor de Religión de la Escuela. Asistió muchísimo público a todos los actos, a pesar de las inclemencias del día.



quisisiera, como el poeta, buscar la emoción, que es la esencia de la poesía; pero mi empeño es arduo al pretender glosar, aunque sea un poco al estilo radiofónico, nada más y nada menos que al exquisito y lírico poeta Gabriel y Galán.

La expresión genuina, profunda y santa del cantor del alma extremeña; del intérprete sano y conmovedor del campo nuestro, de ese campo, en parte, seco, adusto, pobre, hasta gris a los ojos de la vulgaridad corriente, pero de gayos colores y vibraciones de ternura y pasión y deleites sabrosísimos para el alma, vistos a través de la lira del poeta.

¡Qué descripciones las suyas de auroras, ocasos, campiñas y almas: —«Lo digo por tus miradas — que parecen oleadas del piélagos de la gloria...»!

Si recorréis estas tierras y os adentráis un poco en el alma de los habitantes de estos terruños, es cuando comprenderéis mejor la grandeza de este poeta

Y no sonrían los escépticos, realistas, sanchones, hombres prácticos de hoy, que desdeñan las dulzuras de la ilusión; y dicen: ¿qué nos trajo el poeta? Pues eso: ilusión, belleza, emoción, alma y fe en los sentires hondos de los corazones recios.

¿No decimos que lo mejor de la vida es la infancia? pues benditísimo quien nos hace prolongar y gustar muchas veces la infancia, iluminando nuestras almas con rayitos de ilusión; eso es el poeta.

creador de ilusiones que endulzan el vivir. ¿Hay nada más bello que el primer amor?, ¡quién no lo recuerda con regusto de saudades, con nostalgia y con dulzura!; pues el poeta nos trae primeros amores con sus versos constantemente. Por eso: ¡¡paso a la poesía!!; ¡¡abrámosla el alma, y rendidos ante ella, queramos todos ser algo poetas, siquiera remozando nuestras vidas en la linfa clarísima del buen decir!!; gustemos de los versos, honremos al poeta, sintamos emoción, que es la savia vital del corazón!

Lo dijo José Antonio—cita muy del tiempo—«a los pueblos los han movido siempre los poetas»; la poesía es la palanca del corazón, y este es el órgano más noble de nuestro ser, luego la poesía es la vivencia del ser.

Honremos a uno de los poetas más excelentes de la musa hispana, y además nuestro; cantor de la tierra parda de la Extremadura vieja; cantor de los sencillos labradores; de sus inquietudes, de sus sentires, de sus amores; de las bellezas de sus ambientes; de su vivir, que aunque parezca desgarrado y sin ideales, los tiene, pues tienen alma y ésta no puede vivir sin ilusión de más, de algo, que aunque sea materia, es ilusión, y esto ya es poesía: ahora que ese sutil efluvio, ese impalpable fluído, no todos los hombres lo captan, como no todos los receptores cojen todas las ondas; y los que lo logran más intensamente son más poetas, viven con más emoción y hacen vivir el alma más sublimemente, que los que sólo de los sentidos saben valerse.

Gabriel y Galán, poeta eminentemente del pueblo sano y sencillo; por eso todos le entienden, a todos hace vibrar; todos hemos de amarle y recordarle ensalzándole. Todo el que se deleite viendo volar una paloma, cuya silueta se recorta en el azul intenso del día sereno; el que ante las ingentes montañas cubiertas de nieve de intensa blancura resaltando su línea sobre las nubes oscuras, cárdenas que presagian tempestad, se queda contemplativo; el que goza viendo triscar un corderillo y oyendo el parloteo de los jilgueros entre flores; el que gusta de la sonrisa de un niño que os pide un beso; el entusiasmado ante el mirar de unos ojos amados; el que se emociona al contemplar la soledad del huérfano o el desamparo de la viudez; el goloso de las chispitas de la aurora o del incendio del ocaso; ese amará al poeta.

Veréis ahora «Cara al Cielo»: ¡Qué ingenuidad, qué fe sentida y honda; qué socarronería también, para burlarse del presumido albéitar, que alardea de impiedad; qué poesía tan popular y real y sentida; es una de las más bellas flores galanianas!

«El Desafío», breve romance del racial ahinco con que el majo mozo, que siente amores a lo rústico, se crece; es el gallo que no admite competidores en el corral; es el hombre que defiende su ilusión que es sólo suya y que llena su alma como sol de mediodía.

«El Embargo»:... «si tuviá que ganalo pa ella ¡cualisquiá me quitaba a mi esol!»; no conozco mejor expresión de honda pujanza de amor, y majeza bravía de la mejor solera; de corazón macizo, que ama y moriría por su amor, sin vacilación alguna.

«En la Majada», dulce balada de vaqueros, becerros, auroras; escenas pastoriles y tiernos regodeos de chotos y lecheras; estrellas, esquilas y cencerros y aves que se espantan y tiernos zagalezos que aprenden a ordeñar!

Viene la declamación pura, con las estrofas viriles y santas del «Canto al Trabajo», de superior vigor al de los tiernos cerebros que la recitan; es composición bellamente castellana y capaz de codearse con las mejores de los poetas más celebrados universalmente.

«La Pedrada»; religiosa elegía que suspende y maravilla al corazón, gustando la sencillez infantil y firmeza de fe ingenua, que lleva al rapazuelo a dar salida espontánea a su impulso vengador, contra .. «Judas y unos tios - que mataron al Dios bueno!»; y su razón es de buenísima justicia; pura, primitiva, ruda, eterna; ley del corazón. ¡¡Porque sí, porque le pegan sin haber ningún motivo!!

Acaba la velada con «Ara y Canta» como broche de oro en un recital de Gabriel y Galán; defensa del trabajo rudo, pero bello, áspero, pero saludable, solitario, pero luminoso, obscuro, pero remunerador; santo, sano, fuerte y sin farsas ni embelecocos que lo desfiguren o rebajen, siendo augusto entronizador de todas las alegrías y razones del vivir: la fecundidad. ¡Cuánto habéis de aprender, campesinos de mi pueblo, que creéis que sois parias y desdichados abandonados de la mano de Dios, porque «sois del campo»... pero yo os digo con el poeta:

...pero en esos horizontes  
y en esa siembra en flor  
y en estos alegres montes  
¿no hay nada consolador?

El campo es un buen amigo  
y es dulce miel su sosiego  
y es salud el puro día  
y estas bregas son vigor  
y este ambiente es armonía  
y esta luz es alegría

¡¡Ara y Canta Labrador!!

SANCHEZ HERRERO



ALBUM EXTREMEÑO.—Ermita de la Soterraña, de Madroñera